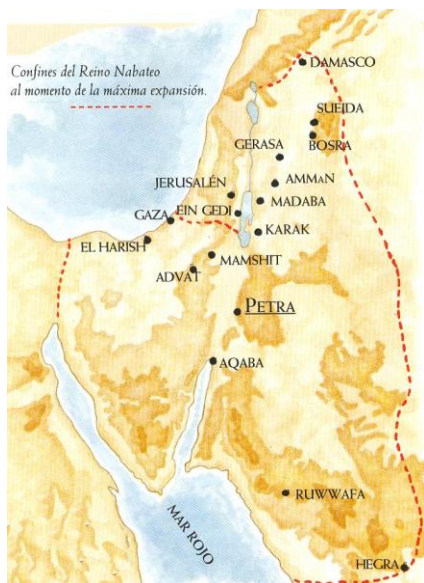


Petra, la ciudad oculta.



Petra en su momento de máxima expansión.

Gran parte de la fascinación de Petra es por su situación en el borde del Wadi Araba. Las escarpadas colinas de arenisca forman un profundo cañón protegido por todas las direcciones. El acceso más fácil es por el Siq, una apertura estrecha y tortuosa en la roca que oscila entre los 5 y los 200 m de profundidad. Aunque la piedra arenisca podría ser descrita como de color rojo rosado, sí tiene un profundo tono como oxidado y está estriada de gris y de amarillo y de todos sus tonos intermedios.

Hay algunos edificios sueltos en Petra, el resto están todos excavados en la roca, y hay centenares de ellos. Hasta mitad de los años 80 muchas de estas cuevas eran el hogar de beduinos. En esa época fueron trasladados a un «pueblo nuevo» en el Norte: algo con lo que están muy poco satisfechos. Se puede ver el pueblo al Norte de la calle con columnas desde un punto de observación cerca de la columna del faraón.

Historia

Las excavaciones llevadas a cabo en los años cincuenta en la zona descubrieron un poblado neolítico en Beidah, justo al Norte de Petra, que data de aproximadamente el 7000 a. de C. Esto le sitúa en la misma época que Jericó en la Franja Occidental, como a una de las más antiguas comunidades agrícolas de Oriente e Medio.

Entre ese período y la Edad del Hierro (aproximadamente 1200 a. de e.), cuando fue hogar de los edomitas, no se sabe nada. Se creyó, probablemente erróneamente, que la capital edomita Sela de la Biblia (11 Reyes 14:7, Isaías 16:1) pudo haber sido Umm al-Biyara -la Madre de las cisternas que es parte de la pared occidental del cañón. La situación actual de Sela parece de hecho estar en el Norte, como a unos 10 km al Sur de Tafilá. En Sela (que también significa «roca»), es donde el rey judeo Amaziah, que gobernó del 796 al 781 a. de e., arrojó a 10.000 prisioneros por el precipicio.

Los nabateos eran una tribu nómada del Oeste de Arabia que se instalaron en la zona sobre el siglo VI a. de C. y se enriquecieron, primero asaltando y después cobrando peaje a las caravanas para garantizarles el paso seguro por la zona bajo su control. El monarca seléucida Antígono, que había subido al poder en Babilonia cuando el imperio de Alejandro Magno fue dividido, cabalgó contra los nabateos en el 312 a. de C. y atacó un día cuando todos los hombres estaban ausentes. Sus hombres mataron a muchas de las mujeres y niños y se escaparon con valiosa plata y especias. Los árabes devolvieron el ataque inmediatamente, matando a todos menos a 50 de los 4.000 invasores. Antígono intentó de nuevo atacar Petra pero sus tropas, dirigidas por su hijo Demetrio, fueron repelidas.

Entonces Petra se convirtió en la sofisticada capital de un floreciente imperio que se extendía hasta Siria. El término imperio se utiliza de manera general, porque era más bien una zona de influencia. Al ampliar los nabateos su territorio, más rutas de caravanas pasaron a estar bajo su control y su riqueza aumentó con ello. Era principalmente esto, más que la adquisición territorial, lo que los motivaba.



La tumba de los obeliscos.

El general romano Pompeyo, después de conquistar Siria y Palestina en el 63 a. de C., intentó ejercer un control sobre el territorio nabateo, pero el rey nabateo Aretas III pudo comprar a las tropas romanas y permanecer independiente. No obstante, Roma ejerció una influencia cultural y los edificios y las monedas de la época reflejan el estilo greco-romano.

Los nabateos no tuvieron tanta suerte cuando escogieron ponerse al lado de los partos en la guerra de estos últimos contra los romanos. Cuando los nabateos se retrataron en el pago de sus tributos, fueron invadidos dos veces por Herodes el Grande. El segundo ataque, en el 31 a. de C., le dio el control sobre una gran porción del territorio.

Finalmente en el año 106 d. de C. los romanos tomaron la ciudad y empezaron con las transformaciones habituales de calles con columnas, baños y el resto de edificios del moderno estilo de vida romano.

Con la ascensión de Palmira en el Norte y la apertura de rutas comerciales marítimas la importancia de Petra empezó a declinar. Durante la era cristiana hubo un obispado en Petra y unos cuantos edificios nabateos fueron reformados para usos cristianos. Cuando llegó la invasión musulmana en el siglo VII, Petra había pasado a la oscuridad y la única actividad en los siguientes 500 años fue cuando los cruzados se instalaron allí brevemente en el siglo XII y construyeron una pequeña fortaleza.

Desde entonces hasta principios del siglo XIX, Petra fue una ciudad olvidada conocida solamente por los habitantes beduinos locales. Estos descendientes de los nabateos no sentían inclinación por revelar su existencia porque temían que la influencia de los extranjeros interferiría con su modo de vida.

Finalmente en 1812, un joven explorador suizo, convertido al islamismo, Johann Ludwig Burckhardt, en ruta de Damasco a El Cairo, oyó hablar a los lugareños sobre unas fantásticas ruinas escondidas en las montañas del Wadi Musa. Para poder hacer el desvío hacia el Wadi Musa sin despertar sospechas de los locales, tuvo que pensar en una estrategia. Como él mismo dice:

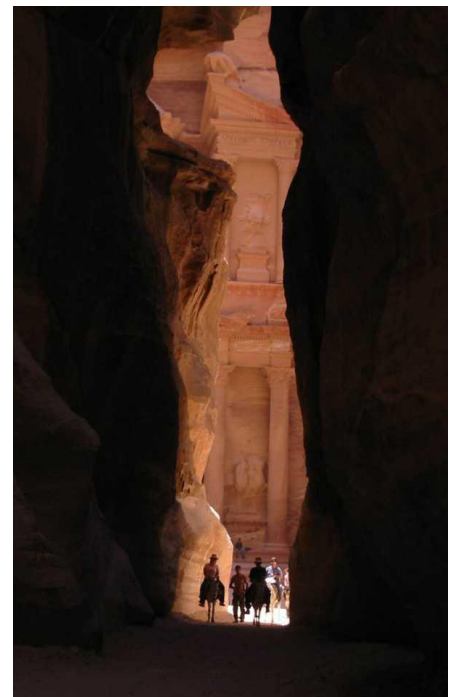
Por lo tanto, pretendió haber hecho la promesa de sacrificar una cabra en honor de Haroun (Aarón), cuya tumba sabía que estaba situada al extremo del valle, y con esta estratagema pensó que podría ver el valle de camino a la tumba. Esto es exactamente lo que ocurrió, y pudo examinar muy brevemente sólo un par de lugares, incluyendo el Khazneh (Tesoro) y la Tumba de la Urna, lo que levantó las sospechas de su guía. Consiguió despistarle e informar al mundo exterior de que «parece muy probable que las ruinas del Wadi Musa sean las de la antigua Petra».

Ain Musa

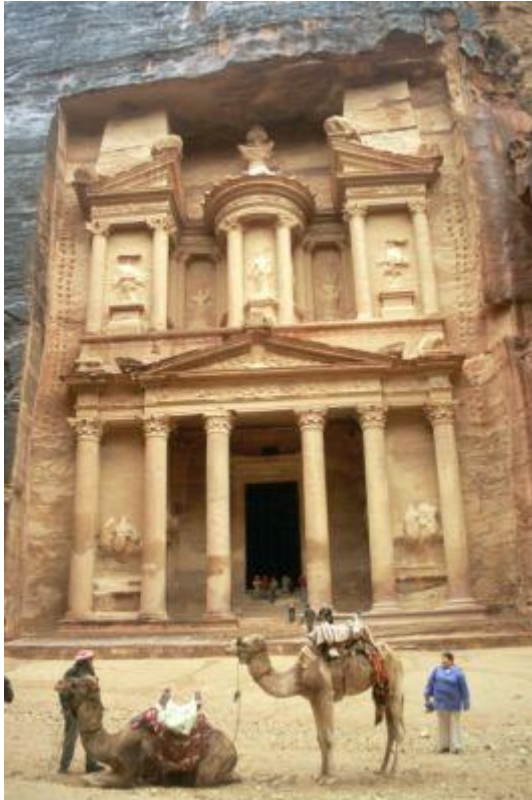
Lo primero con que se encontrará al entrar en Wadi Musa desde Ammán o Áqaba es un pequeño edificio a la derecha con tres cúpulas blancas. No es una mezquita sino la Ain Musa (Fuente de Moisés), donde se supone que Moisés golpeó la roca y brotó el agua.

LAS RUINAS DE LA PARTE BAJA.

Desde la entrada el camino baja hasta el Siq, el



El Khazneh a través del siq.



El Khazneh, fachada.

estrecho y tortuoso wadi que entra hasta Petra que mide casi tres kilómetros hasta el Khazneh.

El primero de los monumentos son tres tumbas cuadradas llamadas Djinn del siglo I a. de C. No se han encontrado restos de huesos y puede que, en lugar de tumbas, sean un tipo de gran piedra sepulcral.

Más adelante a la izquierda está la **Tumba del Obelisco**, que originalmente tenía 7 metros de altura. Se encontraron cinco tumbas en el interior del monumento, cuatro representadas por las columnas de forma piramidal y la última por una estatua entre las columnas del medio.

Justo pasada la tumba del obelisco, un sendero sube hacia la izquierda a lo que fue un lugar de culto religioso llamado Al-Madras. Éste no es el lugar más espectacular de Petra, pero está lleno de pequeños recordatorios, inscripciones y hornacinas para las ofrendas.

Después de que un grupo de 23 turistas se ahogara en una inundación relámpago en el Siq en 1963, la entrada fue bloqueada por una presa que desvía la intermitente corriente de agua hacia un antiguo túnel a la derecha y hacia Petra por el camino

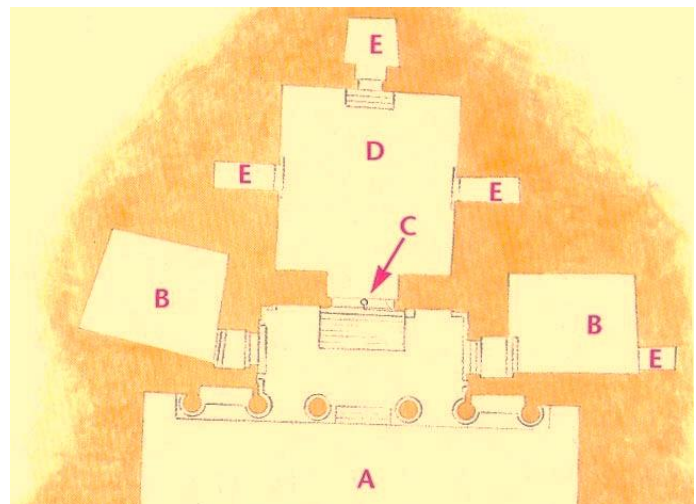
más largo. Durante la construcción, los ingenieros que trabajaban en el proyecto encontraron los cimientos de una presa nabatea y entonces la utilizaron como base de la actual.

Una vez dentro del Siq, el camino se estrecha hasta unos 5 metros y las paredes se levantan hasta los 200 metros. Los canales originales tallados en la pared para llevar el agua a Petra todavía son visibles y en algunos lugares las tuberías de terracota, de 2.000 años de antigüedad, todavía están en su lugar. En tiempos de los romanos el camino estaba pavimentado y un tramo sigue aún intacto. Los huecos de las paredes solían contener estatuas del dios nabateo Dushara.

El Siq no es un cañón, una garganta erosionada por el agua, sino más bien un bloque que ha sido partido en dos por fuerzas tectónicas. Puede ver en diversos puntos donde el grano de la roca sigue en el otro lado. La entrada al Siq estuvo en un tiempo cubierta por un arco construido por los nabateos. Sobrevivió hasta finales del siglo XIX, pero todavía pueden verse restos al entrar en la garganta.

Las paredes se cierran todavía más en algunos lugares y casi se encuentran en su parte superior, tapando la luz y casi también los sonidos. Justo cuando empieza a pensar que el Siq no tiene fin, se ven los destellos del más impresionante de los monumentos de Petra: el Khazneh.

Khazneh (Tesoro), Estando en un espacio tan confinado, el Khazneh está bien protegido y no ha sufrido el desgaste de los elementos, y debe ser por él que Petra se ganó su reputación de «roja rosada». Aunque fue excavado en la sólida arenisca, con alto contenido en hierro, para servir como



El Khazneh, planta.



El Khazneh, vista lateral.

tumba, el Tesoro recibe su nombre de la historia de que unos piratas escondieron aquí su tesoro, en la urna que hay en medio del segundo nivel. Es obvio que los lugareños creen en esta historia, porque la urna de 3,5 metros de altura tiene marcas de disparos de rifle, resultado de vanos intentos de abrir la sólida urna de roca.

Como todos los monumentos excavados en la roca de Petra, es la fachada lo que cautiva (las escenas finales de *Indiana Jones y la última cruzada* se filmaron aquí); el interior es solamente una sala cuadrada sin adornos, con una sala pequeña en la parte posterior. El Khazneh, que tiene 40 metros de altura, tiene su mejor aspecto entre 9 y 11 de la mañana (según la estación) cuando está a plena luz del sol, o a última hora de la tarde, cuando la piedra parece tener luz propia.

Los relieves que apenas pueden distinguirse en el exterior del monumento han levantado mucha especulación, poca de ella concluyente, aunque se cree que representan diversos dioses. La edad del Khazneh también ha sido tema de especulación, y los cálculos van del 100 a. de C. hasta el 200 d. de C.

Desde el Khazneh, el Siq se desvía hacia la derecha, y al frente, en diagonal, hay una sala sagrada, que pudo haber tenido conexiones rituales con el Tesoro. Tiene la más característica expresión de esta arquitectura nabatea, la decoración «paso de cuervo», que es como una escalera en la parte superior de la fachada.

Al ir en dirección Sur hacia la ciudad, el número de nichos y de tumbas se incrementa, convirtiéndose virtualmente en un cementerio en la roca que se eleva por detrás del teatro, y por tanto se le ha dado en llamar el Teatro Necrópolis.

Teatro. El teatro de 8.000 plazas, que se pensaba tenía capacidad para sólo 3.000 hasta que fue excavado del todo, aparece a la izquierda. En un principio se pensaba que había sido construido después de la derrota de los nabateos por los romanos en el año 106 d. de C., pero ahora se cree que fueron los propios nabateos quienes lo excavaron en la roca en tiempo de Cristo, cortando muchas cuevas y tumbas al hacerlo. Bajo el suelo del escenario había depósitos y una ranura por la que se podía bajar un telón al principio de la representación. A través de esta ranura se recuperó una estatua casi completa de Hércules.

No todas las cuevas que rodean el teatro servían como tumbas, algunas eran casas. Justo antes del teatro a la izquierda hay una escalera que lleva al Alto Lugar del Sacrificio del que hablaremos después.

Tumbas reales. El wadi se ensancha después mismo del teatro se llega a la principal zona de la ciudad que cubre unos 3 km cuadrados. Hacia arriba a la derecha, excavadas en la pared del Yebel Khubtha, están las tres tumbas más impresionantes, conocidas como Tumbas Reales. Toda la fachada de roca a veces es denominada Pared Real, aunque nadie sabe quiénes fueron los «reyes».

La primera es la **Tumba de la Urna**, con su terraza abierta construida sobre una doble capa de bóvedas. La sala del interior es enorme, 20 x 18 metros, y los dibujos en la roca son impresionantes. Es difícil imaginar



El teatro.



Las tumbas reales.

cómo las lisas paredes y los afilados bordes fueron tallados con tanta precisión. Una inscripción griega en la pared del fondo detalla cómo fue utilizada como iglesia en la época bizantina.

La siguiente de la fila es la **Tumba Corintia**, un monumento muy erosionado por los elementos similar en diseño al Khazneh. Al lado está la **Tumba de Palacio**, una imitación de tres pisos de un palacio romano y uno de los monumentos más grandes de Petra. La esquina superior izquierda está construida en piedra tallada porque la cara de roca no tenía tanta

extensión como para poder completar la fachada. Las cuatro puertas conducen a unas pequeñas y poco interesantes salas.

Más al Norte, y poco visitado, está el **Mausoleo de Sextus Florentinus**, un administrador romano de la época del emperador Adriano, que su hijo había construido en el 130 d. de C. Hay aquí mucho espacio para explorar más tumbas y lugares religiosos.

Al Norte de Yebel Khubtha hay uno de los importantes canales de agua artificiales de Petra, que llevaba el agua de la fuente de Moisés hasta los acueductos de la ciudad.

La calle con columnas. Unas cuantas de las columnas han sido vueltas a colocar en la calle con columnata que sigue el wadi. Las faldas de la colina a ambos lados están cubiertas con los restos de la antigua ciudad.

La calle sigue el patrón romano estándar del decumanus Este-Oeste. Lo que es sorprendente es que no hay vestigios del cardo, o eje Norte-Sur, que tradicionalmente era siempre la calle principal. En Petra probablemente habría tenido que ser tanto una escalera como una calle, pero no se ha encontrado resto alguno, aunque tampoco se ha excavado mucho.

Viniendo de la dirección del teatro, había un **mercado** a la izquierda y al otro lado de la calle un **nimpheum**, o fuente pública. Actualmente queda poco para ver. Siguiendo por la izquierda hay un baño nabateo, posiblemente utilizado para la limpieza ritual de los creyentes. La calle se termina en la **Puerta del Témenos**, que originalmente encajaba con las puertas de madera y marcaba la entrada al témenos, o patio, del Qasr al-Bint.

Qasr al-Bint Firaun. Éste es nabateo y data de cerca del año 30 a. de C. El Qasr al Bint (castillo de la hija del faraón, su pintoresco nombre beduino) es también conocido como Templo de Dushara, según el dios que se adoraba aquí, y probablemente era el principal lugar de culto de la ciudad nabatea. Es la única edificación suelta de Petra y ha sido restaurada en parte, lo que realmente necesitaba porque parecía estar a punto de desmoronarse.



El Qasr el Bint.

Templo de los Leones alados. Arriba de la elevación al Este de la Puerta del Témenos está el templo, recientemente excavado, de al-Uzza/Atargatis o templo de los Leones Alados, nombrado según los



Vista del Monasterio.

decorados.

Iglesia bizantina. Al Noroeste del templo de los Leones Alados, un equipo americano está excavando una iglesia bizantina y preparándose a llevar a cabo la restauración de lo que ellos consideran puede ser el mosaico bizantino más antiguo descubierto hasta ahora. Está previsto mostrarlo al público, protegido por un techo que se construirá cuando se termine el trabajo de restauración.

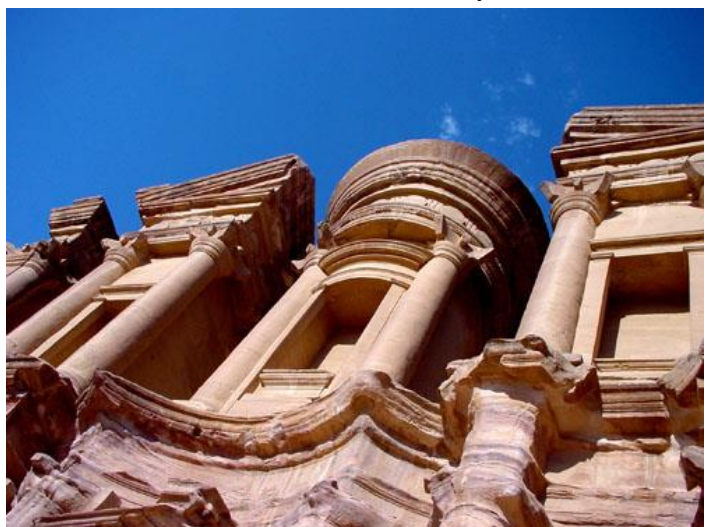
Al-Habis. Justo detrás del Qasr al-Bint está el pequeño macizo de Al-Habis (la Prisión). Las escaleras a la izquierda suben por la cara del Al-Habis hasta el pequeño museo, de entrada gratuita, que tiene una colección de artefactos encontrados en el lugar a través de los años.

Un sendero a la derecha lleva a través del wadi sube hasta el monasterio (o *deir* en árabe), otro «Alto Lugar» al que se tarda una buena hora en subir, pero que no debería perderse.

LAS RUINAS DE LA PARTE ALTA.

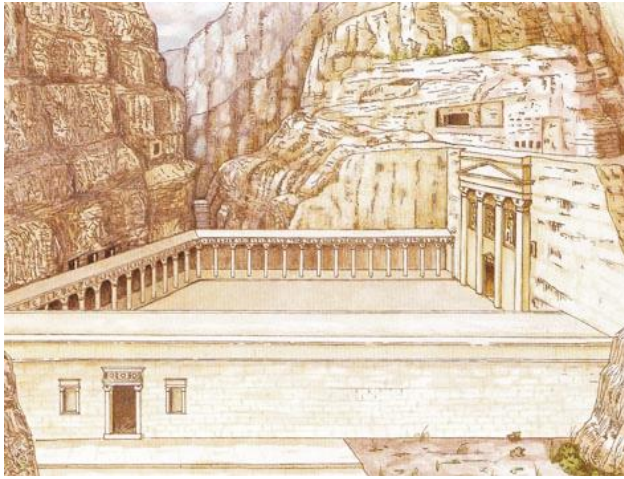
Hay unas cuantas cosas dignas de ver que requieren un poco de sudor para alcanzarlas, pero el esfuerzo se ve recompensado por las espectaculares vistas. Además de las siguientes ascensiones, se tardan unas seis horas de subida hasta la cima del Monte Hor y hasta la Tumba de Aarón, pasando por el Monumento de la Serpiente (un reptil de piedra sobre un pedestal de roca que mira sobre los muertos enterrados en la zona).

Castillo de los Cruzados. La más fácil de estas ascensiones es el castillo de los cruzados en la cima del Al-Habis. Con tantos estupendos monumentos por los alrededores, las ruinas del castillo tienen por sí mismas poco interés. Las escaleras que llevan a la cima empiezan en la base de la colina en la elevación detrás del Qasr al-Bint. Hay un sendero que va bordeando el Al-Habis, revelando todavía más cuevas en su lado Oeste.



Detalle central del Monasterio.

leones esculpidos que rematan los capiteles de las columnas. El templo estaba dedicado a la diosa de la fertilidad Atargatis, que era pareja del principal dios masculino, Dushara. La excavación del templo, iniciada en 1975 por un grupo americano y que todavía prosigue, pronto reveló que éste era un edificio de gran importancia y que tenía una entrada con columnas con arcos y pórticos que se extendía a lo largo y a lo ancho hasta el wadi que hay al fondo. Se encontraron fragmentos de piedras y yeso decorativos, actualmente exhibidos en el pequeño museo. Ello sugiere que tanto el templo como la entrada estaban profusamente



A la izquierda la reconstrucción de la tumba del soldado romano, a la derecha vista actual.

Monasterio. La subida al monasterio es bastante larga, pero el antiguo sendero cortado en la roca es fácil de seguir y no es muy empinado. No muy lejos siguiendo el camino, un indicador señala el camino hacia la izquierda hacia la **Tumba del León** situada en una pequeña hondonada. Los dos leones que le dan el nombre están gastados por los elementos pero todavía pueden distinguirse, uno frente al otro, en la base del monumento.

El monasterio es similar en diseño al Khazneh pero, con 50 metros de ancho y 45 de alto, es mucho más grande. Realmente no puede apreciarse el tamaño hasta que se ve a alguien de pie en la puerta de entrada, que tiene 8 metros de altura. Como siempre, el interior es muy sencillo.

El monasterio fue construido en el siglo III a. de C. y unas cruces talladas en las paredes interiores sugieren que más tarde fue utilizado como iglesia. A la izquierda de la fachada, a través de una pequeña abertura en la roca donde crece un solitario árbol, hay una tosca escalera que le llevará hasta el borde de la urna que hay arriba. Desde allí se puede adivinar la disposición de un patio frente al monasterio que hay abajo.

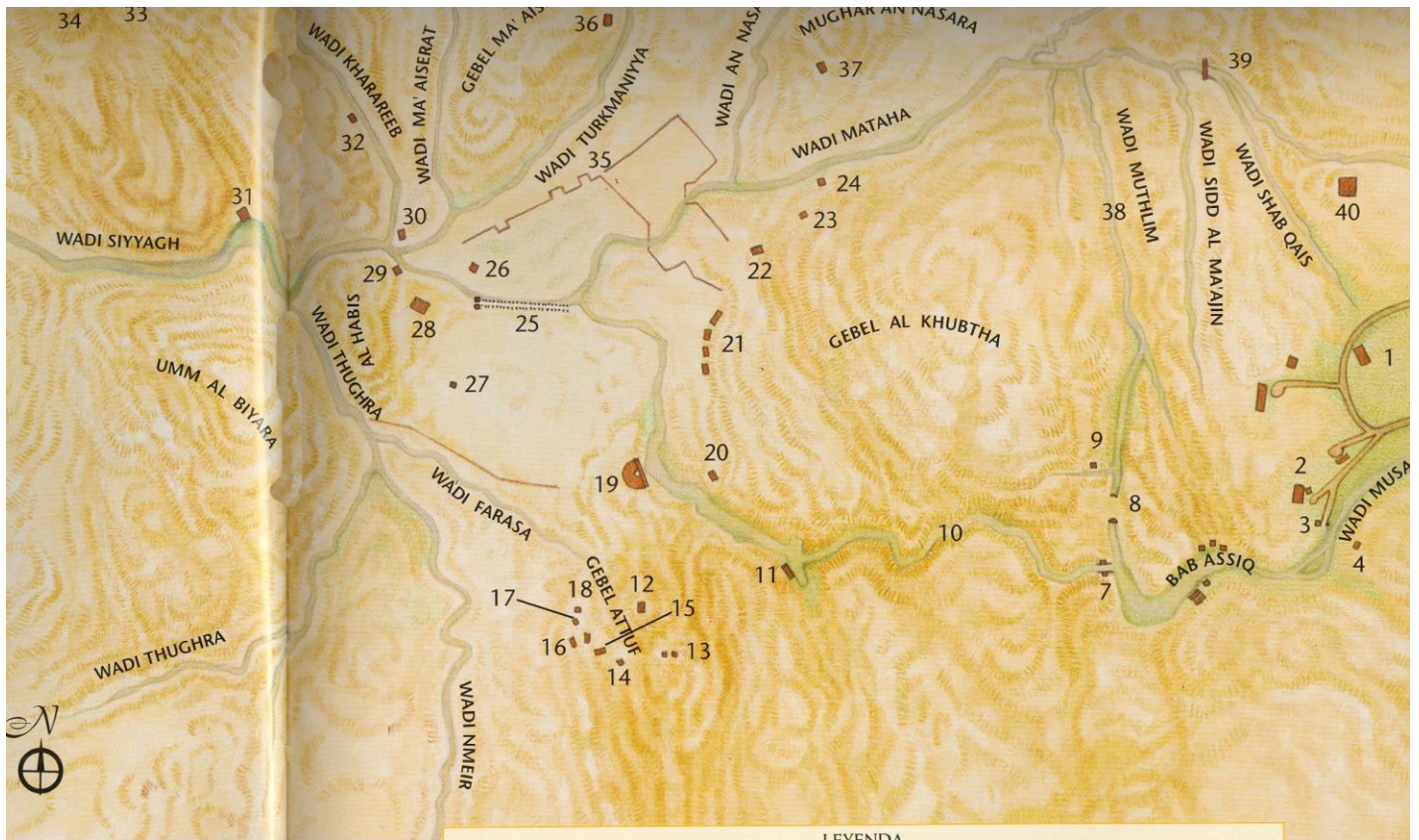
Las vistas de la zona alrededor del monasterio son fabulosas. Se puede ver el pueblo de Wadi Musa por encima del Siq al Sudeste; al Oeste, y como unos 1.500 metros más abajo, está el Wadi Araba, que se extiende desde el Mar Muerto hasta Áqaba; y al Sudoeste está el pico del monte Hor (Yebel Haroun) cubierto por la pequeña cúpula blanca que marca el lugar tradicional de la tumba de Aarón hermano de Moisés.

Altar Mayor del Sacrificio. La tercera ascensión es para subir al Altar Mayor del Sacrificio cerca del Siq. Esta excursión de hora y media es mejor hacerla a primera hora de la mañana, para que el sol quede a la espalda. Viniendo del Khazneh las escaleras empiezan a subir a la izquierda enseguida que se ve el teatro. En la cima el camino gira bruscamente de nuevo a la derecha.

La cima ha sido aplanada para formar una plataforma y unas grandes depresiones con desagües muestran por donde fluía la sangre de los animales sacrificados. También hay altares tallados en la roca y justo al Sur están los obeliscos y los restos de edificios, que probablemente albergaban a los sacerdotes. De nuevo las vistas sobre la ciudad en ruinas al Oeste y el Wadi Musa al Este son excelentes.

El sendero continúa entonces bajando por el otro lado junto al obelisco y sigue hasta la **Fuente del León**, donde solía correr el agua desde arriba, saliendo de la boca del león. El león tiene unos 4,5 metros de largo y unos 2,5 de alto. Un altar de piedra delante suyo en diagonal, sugiere que la fuente tenía otras funciones religiosas. Las escaleras bajan por el lado del acantilado hasta la Tumba del Jardín, aunque los arqueólogos creen que más bien se trataba de un templo. A su derecha pueden verse los restos de un alto muro, parte del cual fue antiguamente parte de un depósito de agua.

Un poco más allá está la **Tumba del Soldado Romano**, llamada así por la estatua que hay sobre la puerta. Delante suyo está el Triclinium (sala para festines religiosos celebrados para los muertos de la tumba del soldado romano), único en Petra por su decoración de las paredes interiores. Un poco después, a la derecha, hay dos fachadas clásicas menos interesantes, una con dos columnas a cada lado de la entrada. El camino se vuelve entonces llano y sigue por el Wadi Farasa, lugar de antiguos vertederos de basura, y termina en la **Columna del Faraón**, la única columna que sobrevive de otro templo. Por los alrededores de la columna del faraón pueden encontrarse algunos segmentos de columnas que una vez estuvieron allí.



Plano general de la ciudad de Petra y sus monumentos.

LEYENDA					
1	Wadi Musa	9	Monumento del Águila	17	Tumba del Renacimiento
2	Petra Forum Rest House	10	Siq	18	Tumba del Frontón Quebrado
3	Cancelas de ingreso	11	Khasnè	19	Teatro
4	Brooke Hospital	12	Lugar alto de los sacrificios	20	Tumba de Uneishu
5	Cubos Djinn	13	Obeliscos	21	Tumbas Reales
6	Tumba de los Obeliscos y Bab el Siq	14	Monumento del León	22	Tumba de Sextius Florentinus
7	Arco Triunfal	15	Tumba Jardín	23	Fachada Carmín
8	Túnel nabateo	16	Tumba del Soldado Romano y Triclinium	24	Casa de Doroteo
				25	Camino Columnato
				26	Templo de los Leones Alados
				27	Columna del Faraón
				28	Qasr el Bint
				29	Museo Viejo
				30	Museo Nuevo
				31	Cantera
				32	Triclinium de los Leones
				33	El Deir
				34	Monumento 468
				35	Murallas urbanas
				36	Tumba Turkmaniyya
				37	Tumba de la Armadura
				38	Pequeño Siq
				39	Acueducto
				40	Castillo cruzado de al Wueira